

GRAFITI

PARA LA VIEJA PARED DEL ARRABAL

(selección de Saúl Ibargoyen)

Luis Suardíaz



1.

El papel dinero
se hace con cáscara de huevo...
y la fortuna
con las claras y las yemas.

3.

Dios existe, mas no se junta
con indocumentados.

4.

El haragán trabaja doble...
pero se cansa menos.

5.

También los ojos azules
lloran lágrimas negras.

6.

Antes de Quevedo
ya los amantes de Pompeya
eran polvo enamorado.

7.

El sol de medianoche
es el último bohemio.

8.

Lo malo de los inmortales
es que están todos muertos.

9.

Si te vas para siempre,
déjame la llave.

10.

Deslave:
Si la montaña viene a ti
¡huye!

11.

Cuidado: la poesía
no ha muerto.



MENSAJE DE VOLODIA TEITELBOIM

Santiago de Chile, marzo 10 de 2005

Estimada Elisa Masiques:

Sobrecogido por lo más dolorosamente inesperado, le hago llegar mi expresión de pesar más absoluto por la noticia del fallecimiento del magnífico ser humano, del poeta, escritor, periodista, maestro Luis Suardíaz, con quien tuve el privilegio de compartir una fraternidad rica y creadora, enriquecida por su personalidad impresionante e incansable, asociada a su identificación con todos los valores que unen la poesía y la revolución.

Hombres así dejan en la vida y la historia un trazo que va más allá del tiempo. Deseo manifestar solidaridad, la admiración hacia la compañera y la familia del hombre ejemplar. Para siempre Luis Suardíaz será el revolucionario, el comunicador, el político, el hombre que escribió con la vida y su obra una página imborrable de la Revolución Cubana, de la maravillosa gesta de su pueblo.

Permítame abrazarla, compartir con quienes lo conocieron y fueron sus amigos a través de toda América Latina. La revolución se enorgullece de su poesía. Hizo de ella un canto nuevo y un poderoso mensaje. Evoquémoslo sencillamente como personaje atado a la memoria del futuro. Contemos a diario con un hombre cotidiano, que se quedó para estar donde siempre estuvo.

Volodia Teitelboim.

Luis Suardíaz (Camagüey, 1936-2005). Poeta, ensayista, crítico, editor, periodista, dirigente cultural y diplomático cubano. Fue director de la Biblioteca Nacional José Martí y Vicepresidente Primero de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Entre sus obras poéticas, cabe citar: *Haber vivido* (1966), *Leyenda de la justa belleza* (1978), *Breve suma poética* (1985), *Tiempo de vivir* (1988), *Voy a hablar de esperanza* (1996) y *La simiente* (2005), antología que salió a la luz poco después de su lamentable deceso en La Habana. *Archipiélago* rinde homenaje a su amigo en estas líneas.